

Miércoles 4 de agosto de 1853.

ULTIMAS FECHAS

RECIBIDAS EN ESTA REDACCION.

Madrid, julio.....	2 New Orleans, julio.....
Barcelona, julio.....	7 Charleston, julio.....
Gadis, julio.....	7 Mejico, julio.....
Pirae, julio.....	12 Mexico, julio.....
Lima, julio.....	14 Méjico (Yucatan) nov.
Liverpool, julio.....	14 Guatemala, junio.....
New York, julio.....	27 Vicksburg, abr.

La gran cuestión del día en los Estados Unidos es, y no sin justicia, la disputa pendiente con la Gran Bretaña sobre el derecho, ó, mejor dicho, el uso del ejercicio de pesquería en las aguas de las posesiones inglesas. Y nos valemos de la palabra *uso* y no derecho porque con arreglo á la interpretación literal de los convenios vigentes el gobierno inglés defiende lo que es, suyo no obstante algunas cavilaciones á que todo testo da margen, y cuyo origen viene desde los tiempos de Mr. Quincy Adams. Pero treinta años de abandono se pretende por la parte contraria crear una especie de derecho de prescripción y consagrarn las pretensiones de los pescadores anglo-americanos mientras el súbito vigor que las autoridades coloniales inglesas despliegan ahora, viene á aumentar aún la irritación por lo inesperado del golpe.

Mas sea lo que fuere respecto á la justicia de una y otra causa (*cosa no de mucho momento entre naciones que no reconoce matri- gistrado para aplicarles la ley*) lo cierto es que ambas partes se presentan muy acaloradas con visos de sostener sus pretensiones á todo trance.

El gobierno inglés ha ordenado la reunión en aquellas aguas de una fuerza marítima respetable, como que consta de diez y nueve buques de guerra, incluyos un navío de 74 y varios vapores, algunos de los cuales tienen recibida la orden de venir á toda prisa y encenderse desde Gibraltar. El gabinete de Washington también da muestras de acción, pues lleva despachados al mismo lugar á nuestros antiguos amigos la corbeta Albany y el vapor Saratoga, que componen casi toda la fuerza disponible á mano, por cuya causa andan de arriba para abajo en cualquier ocasión.

Ni son solo preparativos lo que hasta ahora ha mediado, pues según se anuncian los buques ingleses apresaron ya tres pescadores anglo-americanos de los intrusos, sometiéndolos al falso del tribunal del almirantazgo en Nuevo Brunswick. Este acto ha herido el orgullo nacional de la nación vecina y entre las belicosas clamoraciones, á que ha dado margen mercante citarse el siguiente párrafo de un discurso dirigido por Mr. Webster á sus conciudadanos los habitantes de Marshfield y sus cercanías el dia 24 de julio próximo pasado. Las palabras del orador diplomático fueron como sigue:

El tratado de 1818 lo ajustamos con la corona de Inglaterra, y si algún barco pesquero fuere apresado por sus buques de guerra, y dado por buena presa la corona de Inglaterra es responsable, y ya sabemos con quien habremos de entendernos. Pero no puede ignorarse que los Estados Unidos se sometían á venturarse ante las tribulaciones subterráneas (punto tribuloso) de las provincias y recibir su fijo, ni que permitan que nuestras buques son apresados por tales causas, y comprendidos en dicha categoría, o condonados por el juzgado insular de Canarias y Terranova, de Nuevo Brunswick y Nueva Escocia. No así los [grandes aplausos]. En el aspecto presente, caballeros, no juzgo oportuno hablar más sobre el asunto, pero pue- den estar seguros de que nadie en Washington se admira ni se desconde su importancia. Siento que mi salud no obliga a suscitar de allí cuando el gabinete las nuevas de este cambio repetido en la interpretación dada á los tratados, pero mi cuerpo no se está descansando. Sin embargo en cuanto las fuerzas me lo permitan tornaré á mi puesto y desempeñare hasta donde alcance los deberes que sobre mí recien-

tró. La conspiración que últimamente se descubrió en París contra el Presidente de la República francesa produjo desde luego bastante sensación y la prensa de aquella capital refirió con mas ó menos exactitud los resultados de las investigaciones de la policía. El Journal d'Urbino ha sido uno de los periódicos mejor informados y por esto lo tomamos los pormenores que se verán a continuación:

Hasta tiempo que sabía el prefecto de policía que el número de demagogos se ocupaba en organizar una sociedad secreta que tenía por objeto atentar contra la vida del Presidente y derribar al gobierno actual. Los aficionados habían fijado su punto de reunión en una casita de la calle de la Reina Blanca, casi en frente de los Gobios. El prefecto no tardó en descubrir que los demagogos sospechados ya señalados en sus relaciones con otros socialistas y se ocupaban de construir maquinarias infernales de nueva especie. Habiendo sabido en la tarde del 19 de julio que debía reunirse numerosos aficionados para motivar los trabajos el prefecto envió un numeroso ejército de agentes de seguridad para rodear la casa. Tomadas ya las disposiciones secretas entró la policía en el patio y dieron allí en la casa, que distaba solamente varas, entre balaustradas á dos individuos, ocupados en entregar tabaco de bronce con terciás embredas y una cantidad bastante considerable de otros objetos para la composición de las máquinas. En otras partes de la casa, y en el jardín, otros individuos, entre los cuales había varias mujeres, se ocupaban también en un trabajo análogo. Tres ellos, en número de 13, incluyendo a las mujeres y una niña, fueron inmediatamente arrestados y allanados luego sus respectivos domicilios.

La policía recibió primero cierto número de los mencionados tabacos de bronce de unos 50 centímetros de largo, sobre 4 ó 5 de diámetro y unos 5 milímetros de grueso. Varias estaban ya envenadas en general, embebidas en el polvo del carbón de 2 centímetros. Eran los que destinados al parcer para conductos de gas, formaban una especie de curva en el extremo destinado a entrar en la cálida de la máquina, el cual estaba tapado en una actuación de 12 centímetros con una especie de escudo de hierro pintado de negro que correspondía al lado abierto en la boca. Hechas las pruebas en las casas de los individuos arrestados, se colgaron varios papeles—cartas de polvos y correspondencias con miembros de la Comisión revolucionaria de Londres y cierto número de aliados.

Ayer las 4:00 horas se presentó la policía en el patio y dieron allí en la casa, que distaba solamente varas, entre balaustradas á dos individuos, ocupados en entregar tabaco de bronce con terciás embredas y una cantidad bastante considerable de otros objetos para la composición de las máquinas.

En la tarde del 27 de junio fondeó en la bahía de Málaga el vapor de guerra inglés Firebrand, su capitán Codd, perteneciente a la escuadra inglesa del Mediterráneo, que se halla en aquellas aguas, como señala el diario de la Marina. El vapor es de hierro fundido, se vapor en dicha bahía es con objeto de recibir á bordo la seña á la altura del almirante, que se hallan en Granada, y que deben llegar de un momento á otro.

Madrid 6 de julio.

Ayer las 4:00 horas cuarto de la mañana salieron SS. MM. para el real sitio de San Ildefonso. Al ocaso regio seguían otras tres en que iban los caballeros mayores y algunas personas de la alta sociedad.

—He aquí la lista ó nominá de los señores diputados generales nombrados para el gobierno de la provincia de Guipúzcoa en el próximo año fetal en la primera junta general celebrada en la M. N. y L. viña de Tolosa el dia 22 de julio de 1852.

Diputados generales en ejercicio.

Diputado general en ejercicio: el Sr. D. Francisco de Olazábal.

Diputado general adjunto 1.º: el Sr. D. Eustasio de Amilibia.

Diputado general adjunto 2.º: el Sr. D. Buenaventura Larrocha.

Diputados generales de tonda y partido.

SAN SEBASTIÁN.

Diputado general: el señor D. Joaquín de Mendizábal.

Su adjunto: el Sr. D. Ramón de Sorros.

TOLOSA.

Diputado general: el señor D. Juan Ramón de Arregui.

Su adjunto: el Sr. D. Melitón de Ramery.

AZPEITIA.

Diputado general: el señor D. Agustín de Iturriaga.

Sa adjunto: el Sr. D. Rafael de Zozola.

ARCOITA.

Diputado general: el señor D. Esteban Hurtado de Mendoza.

No por eso se suponga que desconocemos

la magnitud de los intereses que se ventilan. Sobre su gran cuantía inmediata encierra otra cuestión política de mayor trascendencia, pues siendo las pesquerías el semillero de la marina la preponderancia naval de la vecina República posee un intenso efecto en el debate pendiente. De aquí su empeño en conservar las pesquerías del norte y de aquí el conato británico para suprimirlas. Pero ambas naciones negocian y lograrán averarse, quedando acaso lo mejor por Inglaterra. Así sucedió cuando las fronteras del norte, y así de suceder de nuevo, pues los quinientos millones de pesos que sirvió protección adecuada al comercio anglo-americano sembrados por todos los mares le sirven de punto freno, como el mismo Herald de Nueva York confiesa en un artículo escrito por los demás en tono jocoso. De otra parte la instabilidad de los gabinetes británicos debilita también la acción de aquella potencia y poco contribuye al tono firme de su autoridad.

GRECIA.—Las noticias más recientes que contiene los periódicos ingleses anuncian que había establecido en la Morea una nueva sublevación que amenazaba cubrir rápidamente y causar grandes embates al gobierno por el espíritu religioso en que se fundaba. Eran sus principales señores de la iglesia nacional que recorrian el país predicando doctrinas violentas y escuchando á los gritos contra el rey Otón, que aseguraban era un hereje y, por tanto enemigo natural de la Iglesia griega y sus doctrinas, añadiendo a esto que no dependerían las armas mientras no se hubiese bautizado conforme al rito griego. «Capitan la revolución» (dice una carta de Patras del 19 de junio) el padre Cristóforo, que cuenta ya unos 2,000 partidarios, y hasta el presente ha burlado de todos los esfuerzos del gobierno para sujetarle. Dicen éstos agentes de la Rusia son los verdaderos autores del movimiento.

Si de un debate serio y auténtico como es la cuestión de pesquerías no aguardamos resultados visibles ni podemos esperarlos del plan que seguirán sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud del estrafaloso sistema de gobierno que sigue sus adversarios abriga el general Scott respecto á las provincias del Canadá. La agregación de dicho país á la República anglo-americana es asunto que quedó resuelto por las bayonetones británicas con el incendio del Carolina. Desde entonces en, y en virtud

